

L'EDUCAZIONE SALESIANA DAL 1880 AL 1922

**ISTANZE ED ATTUAZIONI
IN DIVERSI CONTESTI**

Volume II

a cura di

**Jesús Graciliano González, Grazia Loparco,
Francesco Motto, Stanisław Zimniak**

ASSOCIAZIONE CULTORI STORIA SALESIANA – ROMA

STUDI - 2

*L'educazione salesiana dal 1880 al 1922.
Istanze ed attuazioni in diversi contesti*

Volume II

Relazioni regionali: America

a cura di

Jesús Graciliano González, Grazia Loparco,
Francesco Motto, Stanisław Zimniak

Atti del 4° Convegno Internazionale di Storia dell'Opera salesiana
Ciudad de México, 12-18 febbraio 2006

LAS - Roma

© 2007 by LAS – Libreria Ateneo Salesiano
Piazza dell'Ateneo Salesiano, 1 – 00139 Roma

ISBN 978-88-213-0652-6

Stampa: Tipografia ABILGRAPH srl
Via Pietro Ottoboni, 11 – Roma
Finito di stampare nel mese di maggio 2007

MEMORIA EDUCATIVA DE LA PRIMERA OBRA DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA EN MÉXICO DE 1894 A 1922

*María Guadalupe Rojas Zamora**

«Nell'anno 1894, regnando il Sommo Pontífice Leone XIII, essendo Arcivescovo dell'Archidiocesi di Messico S. E. R. Dn. Prospero Maria Alarcón, Presidente della Repubblica Messicana il Sig.r Porfirio Diaz, Superiore Maggiore della Congregazione Salesiana il Rev.^{mo} Dn. Michele Rua, e Superiora Generale delle Figlie di Maria Ausiliatrice, la Madre Caterina Daghero, si aprí la Casa di Messico» (1).

Así comienza el libro de la Crónica del Colegio María Auxiliadora, primera obra educativa de las Hijas de María Auxiliadora en México, comúnmente conocido como el Colegio de Santa Julia, por la dueña del lugar, Doña Julia Gómez de Escalante, donde está ubicado, y mismo en el que están recopilados los años de 1894 a 1916.

(1) Cronaca della Casa di Messico sotto il titolo di Collegio di Maria Ausiliatrice. Anno 1894.

Introducción

La Inspectoría Nuestra Señora de Guadalupe acaba de celebrar el pasado 28 de enero de este año en curso el septuagésimo quinto aniversario de erección canónica, si bien se haya iniciado con la llegada de las primeras H.M.A. a México el 1º de enero de 1894.

El camino recorrido por la Inspectoría desde entonces ha sido muy complejo por las muchas dificultades que ha tenido que sortear y también por el gozo de ver cómo la semilla dejada caer en los surcos fértiles y fecundos de la tierra mexicana ha ido dando frutos abundantes.

Lo anterior se puede afirmar si se consideran algunos datos significativos: las primeras Hijas de María Auxiliadora que llegaron a México fueron seis.

* Hija de María Auxiliadora, mexicana, profesora de Historia de la Iglesia Universal y de México; Filosofía y Pedagogía.

Para 1922, año en que termina el período de esta investigación eran ya 108 hermanas. En 1969, 47 años después y a los 75 de la llegada de las pioneras eran 516 hermanas y 27 novicias, la Provincia contaba con 32 casas; y se desprende entonces una nueva Inspectoría.

La palabra del Evangelio es infalible:

«Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo árbol bueno da frutos buenos, mientras que el árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego. Así que por sus frutos los conoceréis».

(Mt. 7, 16-20).

Y ¿no son frutos buenos el crecimiento vocacional que arrojan las cifras que acabamos de proporcionar?

Los andares históricos por tierras mexicanas de las primeras Hijas de María Auxiliadora es lo que nos ocupa en las siguientes páginas. La finalidad de este breve recorrido por el tiempo, es solamente para darnos cuenta de la situación que vivieron las Hermanas al llegar, de las dificultades que tuvieron que superar, tales como enfermedades, incomodidades materiales sin cuento, incomprensiones, sin menospreciar el problema del idioma y darnos cuenta, no obstante todo, de su ardor apostólico y de su respuesta a las enseñanzas recibidas de don Bosco y de Madre Mazzarello que ellas trataron de vivir en fidelidad en su vida comunitaria y fraterna y en su labor educativa.

Por supuesto, las fuentes de consulta son sumamente escasas y todas internas a la obra misma, pues dada la situación política del país, muchas fuentes bibliográficas se destruyeron, sin embargo, de lo poco que se tuvo entre manos hemos tratado de extraer aquello que nos pudiera proporcionar los elementos de un negativo fotográfico para obtener un positivo que nos ofreciera algo digno de ser visto.

Adentrarse en los primeros años de la Obra Salesiana femenina en el País y constatar el celo apostólico, la entrega incondicionada y el amor a Dios y a las almas de las primeras hermanas, sirva de estímulo a las nuevas generaciones que han sido llamadas a hacer propio el «Da mihi animas...» de don Bosco y de Madre Mazzarello.

1. Situación política-social-religiosa y educativa de México a la llegada de las Hijas de María Auxiliadora

En el libro de *Crónicas* citado, se hace referencia al Presidente de la República, General Porfirio Díaz, quien gobernó el país de 1876 a 1880 y de 1884 a 1910.

Los 30 años de Porfirismo constituyen toda una época nacional, caracterizada por la paz y el progreso, aunque por desgracia no hayan sido orgánicos y constructivos, sino incubadores de nuevos trastornos políticos, civiles y sociales.

Se distinguen en el Porfirismo dos períodos bien definidos: uno de pacificación y otro de brillante prosperidad. La pacificación fue obra lenta, de 20 años, que se logró mediante un régimen de evolución económica, de conciliación y de represión despótica contra la opresión armada y periodística. La prosperidad de la nación, manifestada en grandes y vistosas construcciones materiales, tuvo una función política, que transformó la energía revolucionaria del país en energía económica.

Hubo trabajo para el pueblo. Se fundaron instituciones de crédito, se multiplicaron los ferrocarriles y los telégrafos. Llegó la luz eléctrica, el teléfono, la navegación internacional. Se organizó el correo, se mejoraron los puertos, y se modernizó la capital de la república... se hablaba de negocio y de progreso.

El presidente Díaz procuró conciliarse a todos los grupos políticos, a la jerarquía eclesiástica y a la vida social en general. El suyo fue un gobierno personalista y una dictadura paternal.¹

Las leyes vigentes seguían siendo las que ya estaban en vigor desde la promulgación de la Constitución Política de 1857, totalmente orientadas por la tendencia liberal, sin embargo el General Díaz con mano dura opuso resistencia a los liberales más radicales quienes optaron por exiliarse a los Estados Unidos. Desde allá organizan la lucha contra el Gobierno y contra la Iglesia con el apoyo de agrupaciones secretas esparcidas por todo el territorio nacional², con la intención de lograr el derrocamiento de la dictadura.

Durante este período las costumbres se modernizaron en su aspecto exterior conforme a las exigencias de los tiempos, pero se conservaron sustancialmente igual en lo religioso, en lo cívico y en lo social.

Don Porfirio desplegó una política conciliatoria y tolerante sobre todo con la Jerarquía Eclesiástica, por lo que gran parte de la ciudadanía se sentía contenta con su forma de gobernar. Esto favoreció que no haya encontrado mayor oposición para la aprobación, en 1892, de la reforma constitucional que decretaba la reelección presidencial indefinida³.

«La escuela oficial, laica y positivista⁴, quitó a muchos sus creencias católicas; pero eso casi nunca significó la descristianización del hogar, pues aun cuando el

¹ Cf José GUTIÉRREZ CASILLAS, *Historia de la Iglesia en México*. México, Edit. Porrúa S. A. 1984, pp. 340ss.

² Cf José Miguel ROMERO DE SOLÍS, *El aguijón del Espíritu. Historia contemporánea de la Iglesia en México (1892-1992)*. México, D. F., IMDOSOC 1994, p. 151.

³ Cf J. GUTIÉRREZ CASILLAS, *Historia de la Iglesia en México...*, p. 341.

⁴ El positivismo fue importado directamente de Europa por varios personajes de la vida pública mexicana que estudiaron con Augusto Comte y comenzó a introducirse en el País durante el gobierno de Benito Juárez (1859-1872) con connotaciones muy particulares; en aras de la ciencia que suprime la Teología y la Filosofía, encontró un ambiente muy favorable y propicio para su desarrollo en el liberalismo ya imperante desde la promulgación de la Constitución de 1857.

⁵ *Ibid.*

jefe de la familia fuese descreído, respetaba las prácticas religiosas de los suyos»⁵, en las cuales había sido educado.

Hubo buenos intentos de volver a una educación integral sobre todo propiciada por Justo Sierra⁶, con

«la cruzada en pro de la identidad nacional...; la campaña por la educación rural; la creación de una universidad donde se enseñaba a investigar y pensar, investigando y pensando; el repudio del positivismo, enemigo de la filosofía y las humanidades y, por otra parte, la devoción a la verdad, conquistada lentamente por las ciencias del espíritu y la naturaleza»⁷.

La Constitución de 1857 decretó la enseñanza libre en vez de la instrucción cristiana que se daba en las escuelas, no autorizó los votos religiosos, quitó las restricciones de imprenta a favor de la religión católica, privó a las corporaciones eclesiásticas de la capacidad legal de adquirir o administrar bienes raíces, con la excepción de los edificios destinados inmediata y directamente al servicio u objeto de sus instituciones, y facultó a los poderes federales para ejercer en materias de culto y disciplina externa la intervención que dictasen las leyes⁸.

Es bien sabido que el predominio liberal en el País era propugnado y alentado por la Masonería que pugnaba por ver destruida a la Iglesia y sofocar la influencia que podía ejercer en las conciencias y en las mentes de niños y jóvenes a través de la Educación⁹.

Esas mismas ideas son las que se aprecian en el Programa del Partido Liberal y su Manifiesto redactados en St. Louis Missouri, Estados Unidos, por el grupo de liberales radicales exiliados por Don Porfirio, a lo que se hacía alusión en párrafos anteriores. En efecto, «para el Programa es imperioso suprimir las escuelas de la Iglesia; con ello, sin duda, se producirían incalculables beneficios al país, por cuanto la escuela manejada por el clero educa a la niñez en el más intolerable fanatismo, que la atiborra de prejuicios y dogmas caprichosos»¹⁰.

Con este telón de fondo, en lo religioso, político y educativo, llegan las primeras Hijas de María Auxiliadora a México, en el mes de enero de 1894.

⁶ Nacido en Campeche en 1848 y muerto en Madrid en 1912. Ocupó el puesto de Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de 1901 a 1911.

⁷ Ernesto MENESES MORALES, *Tendencias Educativas Oficiales en México, 1821-1911, La problemática de la Educación Mexicana en el siglo XIX y principios del siglo XX*. Vol. I. México, Edit. Centro de Estudios Educativos, 1988, p. 803.

⁸ Cf Félix NAVARRETE, *La Masonería en la Historia y en las Leyes de Méjico*. México, Editorial JUS 1962, pp. 191-192.

⁹ Ya León XIII, en su Encíclica *Humanum Genus* (1884) afirmaba: «...la única educación que a los Masones agrada, y con la que, según ellos, se ha de educar a la juventud, es la que llaman laica, independiente, libre; es decir, que excluya toda idea religiosa» No. 14.

¹⁰ J. M. ROMERO DE SOLÍS, *El aguijón del Espíritu...*, p. 153.

2. Inicio de la Obra de las Hijas de María Auxiliadora

2.1. *Antecedentes*

Cuando los SDB llegaron México, un año antes que las FMA, tuvieron la oportunidad a pocos días de su arribo, de tener una entrevista con el Presidente de la República, el General Don Porfirio Díaz.

«Era el 30 de enero de 1893. El señor Presidente los recibió a las 12 horas. Una vez dados los saludos protocolarios, se dio entre ellos el siguiente diálogo:

“Nuestro fin aquí en la ciudad de México, expresaron los salesianos, es educar a los niños pobres y abandonados por medio de este reglamento que le obsequiamos, señor Presidente”.

Complacido, Don Porfirio, recibió el reglamento de los colegios salesianos y respondió:

“El Gobierno Mexicano ve bien a todos los que se dedican a la educación del pueblo y por tanto a los salesianos”.

Luego Don Piccono (jefe del grupo), preguntó que si enseñar la religión católica o misionar entre los indios no era mal visto por el Gobierno, ya que ellos deseaban dedicarse a esas labores.

Con serena sonrisa el señor Presidente contestó:

“Enseñar la religión católica lo juzgo bueno dentro de un marco de la moral universal, y sobre las misiones entre indios no lo veo necesario porque todos los habitantes están bien civilizados”.

Don Piccono, ya más animado, lanzó la siguiente pregunta:

“Señor Presidente, la propiedad que hemos recibido en los terrenos de la colonia de Santa Julia ¿puede ponerse a nombre de alguno de nosotros sin correr riesgo de que el Gobierno nos lo quite posteriormente?”.

Don Porfirio contestó:

“Pueden ustedes escriturar sus propiedades a nombre de cualquier salesiano sin peligro de que el Gobierno les quite dichas propiedades”.

Con afectuosos saludos cerraron aquella importante y memorable entrevista en la que claramente quedó asentado el objetivo de los salesianos en la ciudad de México y la posición concreta del Gobierno Mexicano: trabajar por el pobre sin interponerse en el desarrollo del Gobierno Civil»¹¹.

Hago referencia a esta entrevista porque será la misma tónica con que llegaron las primeras FMA al país: educar a las niñas pobres y abandonadas.

2.2. *Realización*

En efecto, serán nuevamente los Cooperadores Salesianos, ahora ya acompañados de los primeros Salesianos llegados a México un año antes quienes gestionen y consigan la llegada de las primeras FMA al País:

¹¹ Jorge GARIBAY ÁLVAREZ, *Presencia de los Salesianos en la Ciudad de México, Inicios 1892-1895*. Cuaderno Num. 2. Guadalajara, Jalisco México, Imprenta Futura 1976, p. 28.

«El superior de los salesianos en México, Don Ángel Piccono unido a varios cooperadores y cooperadoras entre los que se encontraban los señores Dolza y Fernando Orvañanos, la Sra. Julia García Conde de Cosío, la Sra. Dolores de Garribar, Dña. Trinidad de Lascuráin, Dña. Julia Gómez de Escalante, y las Sritas. Torres Sagaceta y Jarrín, pidieron y obtuvieron del Exmo. Monseñor Próspero María Alarcón, arzobispo de México, que la Rvda. Madre General Catalina Daghero, enviara el primer grupo de misioneras con el fin de implantar en la República Mexicana la obra femenina del moderno apóstol de la juventud, el sacerdote Juan Bosco»¹²,

por lo que a su llegada fueron acogidas favorablemente y no encontraron mayores dificultades para comenzar su labor, fuera de las que ocasionaba el desconocimiento del idioma y de las costumbres del País, así como las restricciones por parte de las leyes liberales que imperaban en ese tiempo¹³

Ya desde el primer momento de su llegada a territorio mexicano, las misioneras se encuentran con la triste novedad que deben quitarse el hábito religioso porque estaba prohibido por las leyes civiles, y ya en la ciudad de México, son aconsejadas de abrir lo más pronto posible el colegio para evitarse molestias por parte de las autoridades¹⁴.

El 14 de febrero el P. Antonio Icaza y un grupo de señoras distinguidas, se presentan a las hermanas para ofrecerles la dirección de un Asilo de huérfanas ya existente, denominado «Asilo Colón». El Señor Arzobispo aconseja se acepte la dirección y se firma un contrato por el cual la Junta o Patronato proveerá a todas las necesidades de niñas y hermanas. Pasan así a la casa de la Alameda de Santa María las 42 niñas que antes ya estaban en el Asilo Colón. El deseo de las hermanas era que el número fuera mayor, pero la estrechez de los locales lo impidió. Sin embargo, el 15 de abril se dejará dicha obra por no haber cumplimiento de lo acordado.

¹² «Las F.M.A. en camino desde hace 100 años», Monografía. Noviciado Villa Spem, 1992, p.17.

¹³ «Le prime Suore destinate a Messico furono: Sr. Orsola Rinaldi come Direttrice, Sr. Maria Baudino, Sr. Luigia Piretta, Sr. Clotilde Gado, Sr. Maria Rigotti e Sr. Francesca Llundell.

Partirono da Genova il 3 Dicembre 1893 e sbarcarono a Veracruz (Messico) il 1° Gennaio 1894 alle 7 ant. (sic) in compagnia di 2 Sacerdoti Salesiani e vari Chierici e coadiutori.

1. Fu a riceverle sul bastimento il Decurione (sic) dei Cooperatori Salesiani Sig. Angelo Lascurain e il Coadiutore Sig. Raffaele Alvarez. Presero alloggio per un giorno e una notte all'Albergo della Concordia.

2. Partirono col treno delle 6 ant. in un vagone di 1ª classe concesso a gratis dalla Compagnia Ferroviaria, e giunsero a Messico alle 8 pom. (sic) dello stesso giorno. Erano ad aspettarle all'ultima stazione varie Signore colle loro particolari vetture e furono accompagnate alla casa loro preparata nell'Alameda di Sta. Maria No. 2705 già prima abitata dai Salesiani e imprestata dalla Sig.ra Luisa García Conde. Varie buone Sig.^{re} Cooperatrici avevano ivi preparata la cena pei Salesiani e per le Suore presieduta dal Rev. Sig.^r Direttore Dn. Angelo Piccono e dal Sig.^r Parroco di S. Cosme, Rev. Dn. Orguelles (sic)» (Cronaca della Casa di Messico sotto il titolo di Collegio di Maria Ausiliatrice. Anno 1894, pp. 4-5).

¹⁴ Cf *ibid.*

Está registrado en la Crónica de la Casa que el 1º de marzo se abre el Colegio, si bien en el mismo texto se dice que «entran 12 bambine accettate nei primi giorni di gennaio»¹⁵, lo que no parece muy verosímil puesto que las hermanas acababan de llegar, sin embargo, considerando los dos datos, para mediados de febrero las hermanas ya tenían a su cargo 54 niñas internas a quienes comienzan a dar clases¹⁶.

«Los comienzos de la obra estuvieron marcados también aquí de pobreza y sacrificio y por la dolorosa prueba de graves enfermedades infecciosas, favorecidas por las malas condiciones de los locales estrechos e insalubres.

Para sustraerse del contagio, las Hermanas y las huérfanas acogidas en la casa, que quedaron inmunes del mal, encontraron asilo, alojándose lo mejor que pudieron, en la factoría¹⁷ de la Ascensión, en la Colonia Santa Julia, perteneciente a la señora Julia Gómez de Escalante»¹⁸. Es el 23 de junio.

El 25 de junio se hace el traslado. Por diversas circunstancias las 6 salesianas y las cinco postulantes recién llegadas se vieron divididas en tres casas, aunque se mantuvieron muy unidas, deseosas de poder ejercer cuanto antes su misión educadora salesiana en México¹⁹.

¹⁵ Cf *ibid.*, p. 4.

¹⁶ Naturalmente estas clases de referían a asuntos tales como moral, quehaceres domésticos y oficios propios de la mujer, pues las hermanas aún no conocían la Legislación Educativa del País y lo que es más grave, casi todas desconocían el idioma.

¹⁷ Lo que equivale en nuestro lenguaje a una hacienda.

¹⁸ Giselda CAPETTI, *El camino del Instituto a lo largo de un siglo. II Desde Don Rúa sucesor de don Bosco hasta la nueva ordenación jurídica del Instituto, 1888-1907*. Barcelona, Ediciones Don Bosco 1973.

¹⁹ La Crónica narra: «Passano ad abitare nella Colonia S. Giulia, Sr. Baudino Marietta, Sr. Lluell Francesca, Sr. Piretta Luigia, Sr. Rigotti Maria, le postulanti Silvina Rodríguez, Guadalupe Velasquez e Aurelia Piovesan, e le 22 ragazze. Si fermano ad assistere l'ammalata (se trata de sor Clotilde Gado), a cui alla sera dello stesso giorno, viene amministrata l'Estrema Unzione, 2 postulanti: Assunzione Enríquez e Concezione Vasquez, e la Direttrice, che però viene alcun poco alla Colonia. Qui si trasforma il granaio, a cui minaccia di cadere il tetto, in dormitorio delle ragazze, alcune camerette che avevano servito di ripostiglio, in scuole, un corridoio di passaggio in refettorioi tanto per le Suore come per le ragazze, e nonostante ciò, le Suore non hanno luogo ove dormire.

In tale contingente il Sig. Direttore offre loro una cameretta vicino alla loro cucina, la fa preparare all'uopo e licenzia le cuciniere secolari che c'erano. Quindi Sr. Maria Rigotti con le postulanti Rodríguez Silvina e Velasquez Guadalupe cominciano ad occuparsi della cucina dei Salesiani.

Cosí, 6 Suore e 5 postulanti si trovano divise in 3 case. Nell'Alameda S. Maria stanno: la Suora inferma Sr. Clotilde Gado e 2 postulanti. Alla fattoria Colonia S. Giulia 3 Suore tra le quali una convalescente, una postulante e le ragazze. Presso i Salesiani una Suora e 2 postulanti; la Direttrice un po' da una parte e un po' dall'altra, sempre però piú vicina all'ammalata.

È però tanta la buona volontà e l'unione che regna in tutte, che non si perde per questo l'allegria e la pace e nessuna si pente di essere venuta a Messico».

Así, en la más grande pobreza, en medio de privaciones y continuos sacrificios las Hermanas transcurrieron los primeros años de misión. Finalmente, el 16 de febrero de 1896 pudieron ver la realización de sus sueños: el inicio de la construcción de un gran colegio contiguo al de los Salesianos en la Colonia Santa Julia. El terreno fue donado por la generosa bienhechora, Sra. Julia Gómez de Escalante y por el Sr. Eduardo Zozaya. El Ingeniero Hilario José Elguero hizo los planos y dirigió la Obra²⁰.

En enero de 1898, Su Excelencia Reverendísima Mons. Próspero María Alarcón, Arzobispo de México, bendijo solemnemente algunos cuartos donde finalmente las Hijas de María Auxiliadora pudieron fijar su morada.

El 19 de febrero de 1900 pudieron inaugurar la Capilla. Fue bendecida por el Rev. Padre Bandera ante la presencia de distinguidas personalidades. De tal manera que realmente en poco tiempo, gracias ante todo a la ayuda del cielo y después a la generosidad de los Cooperadores y Bienhechores de las Obras Salesianas, la construcción del amplio edificio que albergaría a las Hermanas y a muchísimas jóvenes y niñas quedó concluido.

Estaba dividido en dos secciones, en la primera se formaban jóvenes en una Escuela de Talleres y Economía doméstica, La segunda reunía a las estudiantes de los cursos secundarios. Llegó a hacerse célebre la Escuela Normal que formaba maestras competentes y ejemplares cristianas²¹.

Desde el principio se redactó un incipiente Reglamento que dice: «La obra es para educar a la juventud pobre y de mediana condición. Las becas serán concedidas a las niñas huérfanas de padre y de madre. Su número lo determinará la generosidad de nuestros bienhechores»²².

No se puede dejar de mencionar la actividad incansable que desplegó la primera Directora Sor Úrsula Rinaldi²³ para conseguir fondos para la construcción del Colegio, desde visitar a personas para conseguir donativos, hacer solicitudes de materiales hasta enviar circulares pidiendo ayudas. En efecto en el día 26 de abril encontramos lo siguiente en la Crónica de la Casa:

²⁰ Es de notarse que el Ingeniero Elguero, quien ya había tenido a su cargo la edificación del Colegio de los Salesianos hizo todo su trabajo en el Colegio María Auxiliadora sin aceptar ninguna retribución a cambio.

²¹ La legislación pública sobre educación en México era laica y positivista como ya se apuntó en el inciso 1° de esta relación y se tenía control para que en todas las escuelas se cumpliera con los programas establecidos por el Gobierno, mismos que están en las notas 31 y 32; sin embargo la labor educativa de las FMA fue muy apreciada y valorada por los mismos Ministros de Educación, a tal grado que frecuentemente, como apuntan las Crónicas de la Casa, personalidades del Ministerio de Educación asistían a la entrega de premios al finalizar los cursos escolares.

²² Archivo de la Inspectoría, 1900.

²³ Ricordo del 25° Aniversario dell'arrivo delle prime FMA alla Repubblica Messicana pp. 6-7.

«La Direttrice, consigliata dal Sig. Direttore, scrive una circolare chiedendo elemosine per la costruzione del Collegio, ed essa stessa, accompagnata or da buone Signore, or da una Suora, si presenta in persona per più sollecitare la generosità dei benefattori. Questa circolare, mandadati (sic) a molte famiglie, é la seguente:

México, Colonia de Santa Julia
26 de Abril de 1896
Fiesta del Patrocinio del Señor San José.

Muy apreciable Señor,

Conociendo el espíritu verdaderamente Cristiano que, gracias á Dios, anima á Ud., me tomo la libertad de dirigirle la presente.

Con grande confianza en Dios y en María Auxiliadora nuestra celestial Patrona y Madre, hemos empezado la construcción de un Asilo para doscientas niñas pobres. Puede Ud. figurarse ya los cuantiosos gastos que nuestro propósito demanda; mas no obstante contamos con la protección de nuestra Madre María Auxiliadora y con la reconocida generosidad de los buenos Mexicanos.

Con todas las veras de nuestro corazón pediremos á María Sma, que Ud. sea una de las personas que por amor de Dios y devoción á Ella ayude á la salvación de las almas de tantas niñas abandonadas, víctimas de la miseria y de la inmoralidad.

Suplico por consiguiente á Ud. tenga la bondad de comunicarme con qué cantidad extraordinaria se dignará Ud. contribuir para esta Obra, que será para mayor gloria de Dios y de María Auxiliadora, puesto que es para la salvación así espiritual como temporal de tantas niños pobres y desvalidas. La Virgen de Dn. Bosco, nuestro Fundador, recompensará ciertamente con muy particulares gracias á todos los sostenedores de su obra.

La Directora del Asilo de María Auxiliadora en México
Ursula Rinaldi

Apruebo, bendigo y recomiendo mucho á la caridad de los fieles la obra del Asilo de María Auxiliadora.

✠ Próspero María – Arzobispo de México

Nota. – Se adjunta el plano del Asilo trazado por el excelente y caritativo Ingeniero Sr. D. José M. Elguero.

Las ofertas se podrán mandar por Correo ó por Express al Apartado num. 927, México»²⁴.

3. El florecimiento de la Obra de las Hijas de María Auxiliadora en México

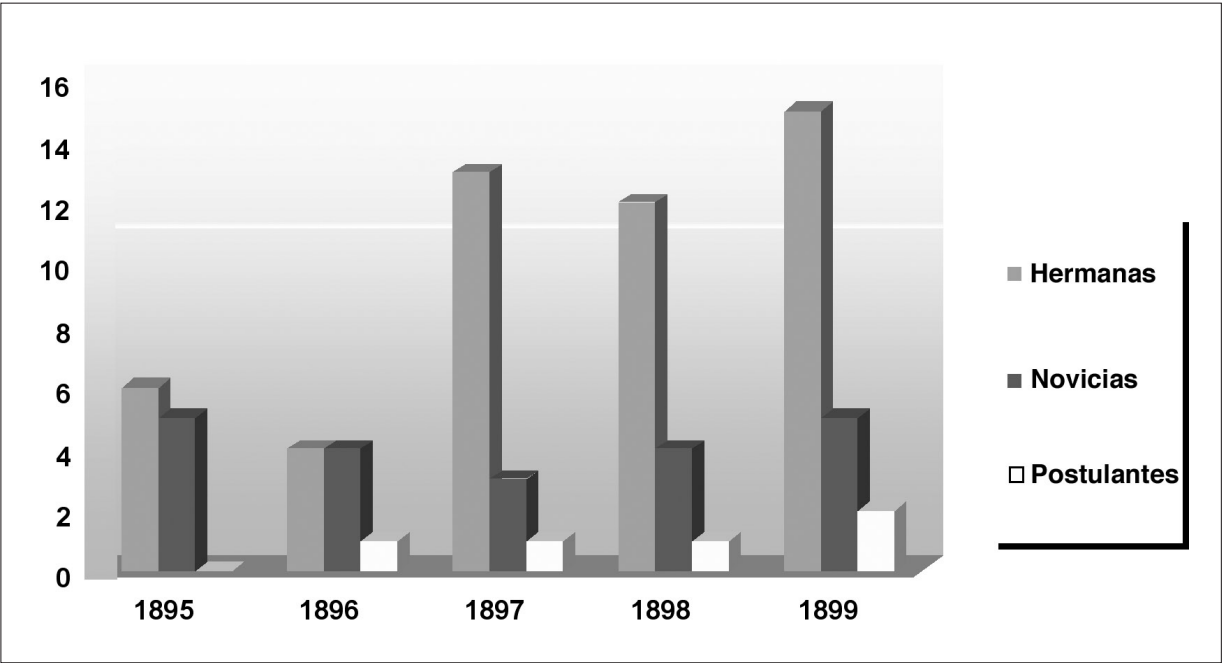
Gracias a la Providencia y al auxilio constante de María, la Obra comenzó a solidificarse, no sólo por la construcción del Colegio, sino sobre todo por el ingreso de nuevas vocaciones que comenzaron a florecer desde los primeros tiempos. En

²⁴ *Ibid.*, p. 11.

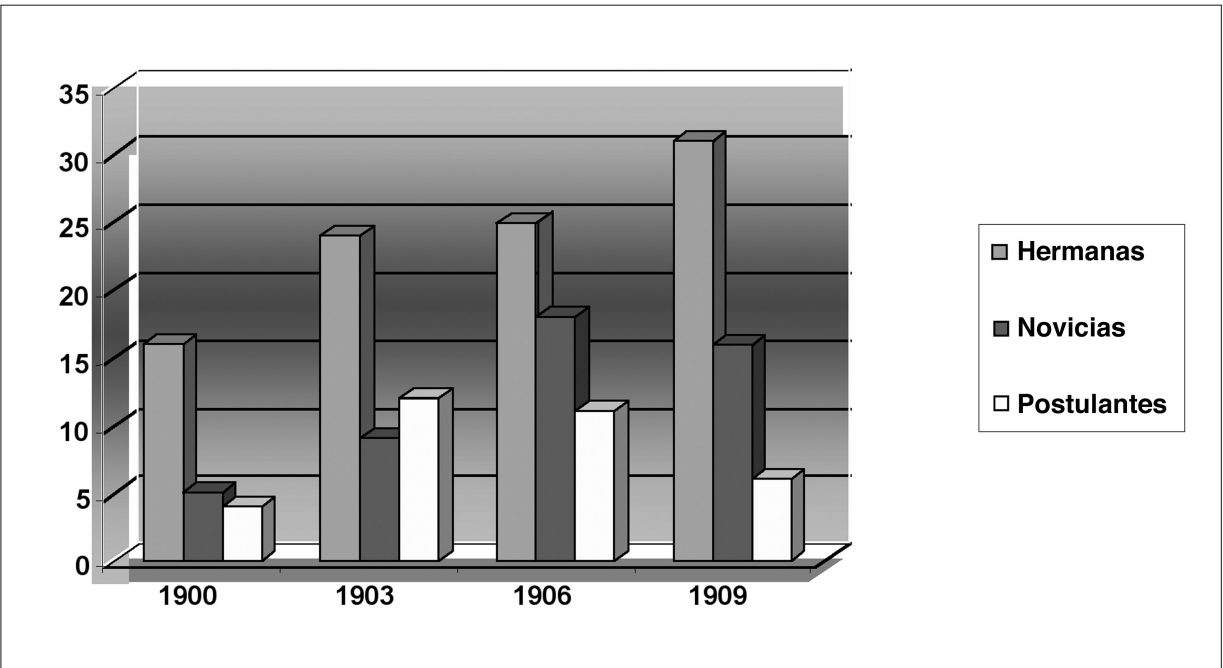
efecto, como ya se mencionó anteriormente, para el mes de junio del mismo año de llegada de las Hermanas a la ciudad de México, tanto las *Crónicas* como los Elencos mencionan los nombres de las postulantes Silvina Rodríguez, Guadalupe Velásquez, Aurelia Piovesan, Asunción Enríquez y Concepción Vásquez.

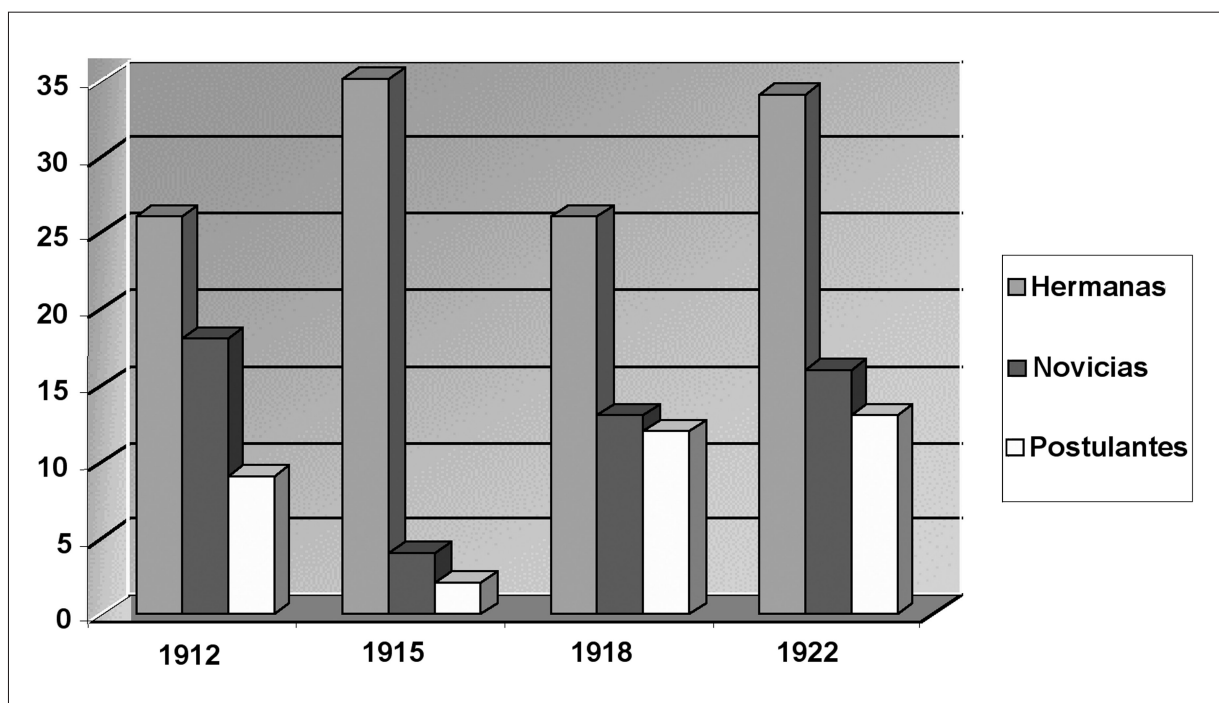
Demos ahora una ojeada rápida a las *Crónicas*, a los Elencos y a los diversos documentos existentes, para darnos una somera idea del desarrollo de las diversas Obras.

Comencemos por el crecimiento de las Hermanas, Novicias y Postulantes antes de cerrar el siglo.



Y veamos el crecimiento de 1900 al año que nos ocupa, 1922:





Para estas fechas ya se habían abierto 8 nuevas fundaciones en otros cuatro Estados de la República.

Por lo que respecta al ámbito escolar, las Hermanas comenzaron, desde el inicio de la Obra a procurar prepararse conforme a la Legislación Educativa mexicana para poder tener los títulos aprobados por el Estado.

En efecto, tanto en el Colegio María Auxiliadora de Santa Julia en la ciudad de México como en Morelia, desde los primeros años comenzó a funcionar la Escuela Normal para la formación de Profesoras.

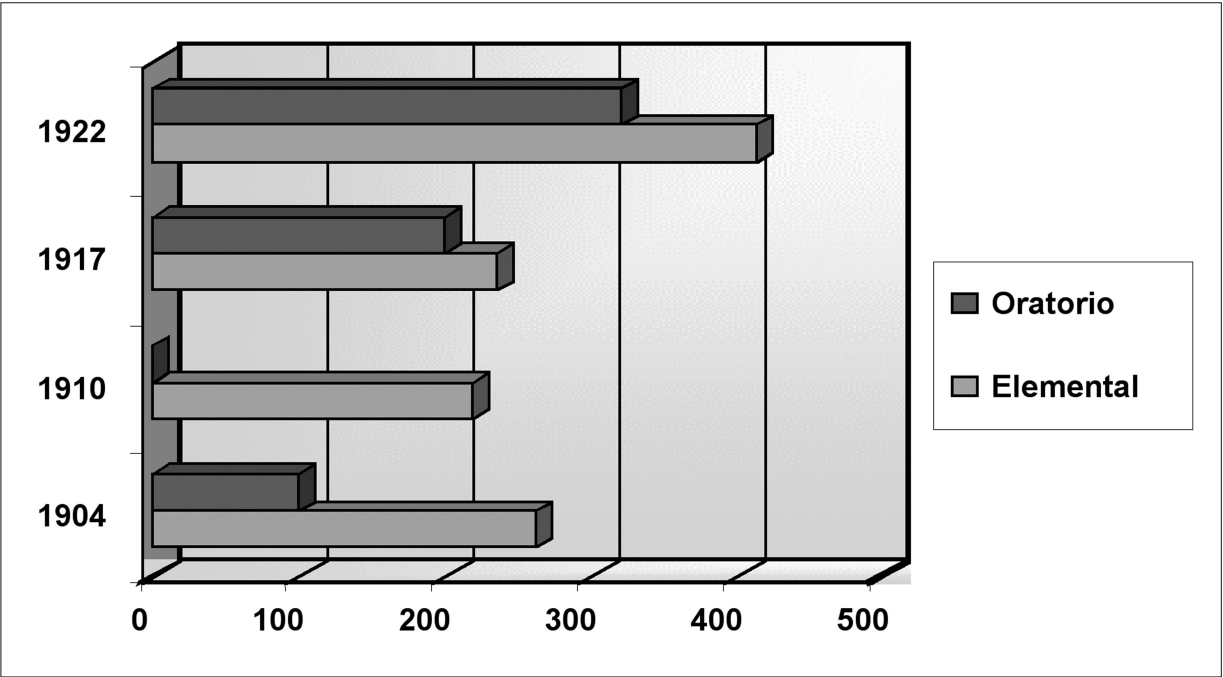
En esas mismas escuelas las Hermanas estudiaban para luego salir a las Escuelas oficiales, presentar sus exámenes y recibir el título de Profesoras. Por otra parte varias de las nuevas vocaciones ingresaban al Instituto ya siendo Maestras tituladas.

Por lo que se refiere al número de alumnas, no existen muchas noticias, pues la Crónica no arroja cifras muy confiables, sin embargo, a partir de 1904 comienza a dar algunos datos y cifras del alumnado existente en el Colegio, tanto de alumnas internas como externas, de las asistentes al Oratorio festivo como de las inscritas en las Asociaciones.

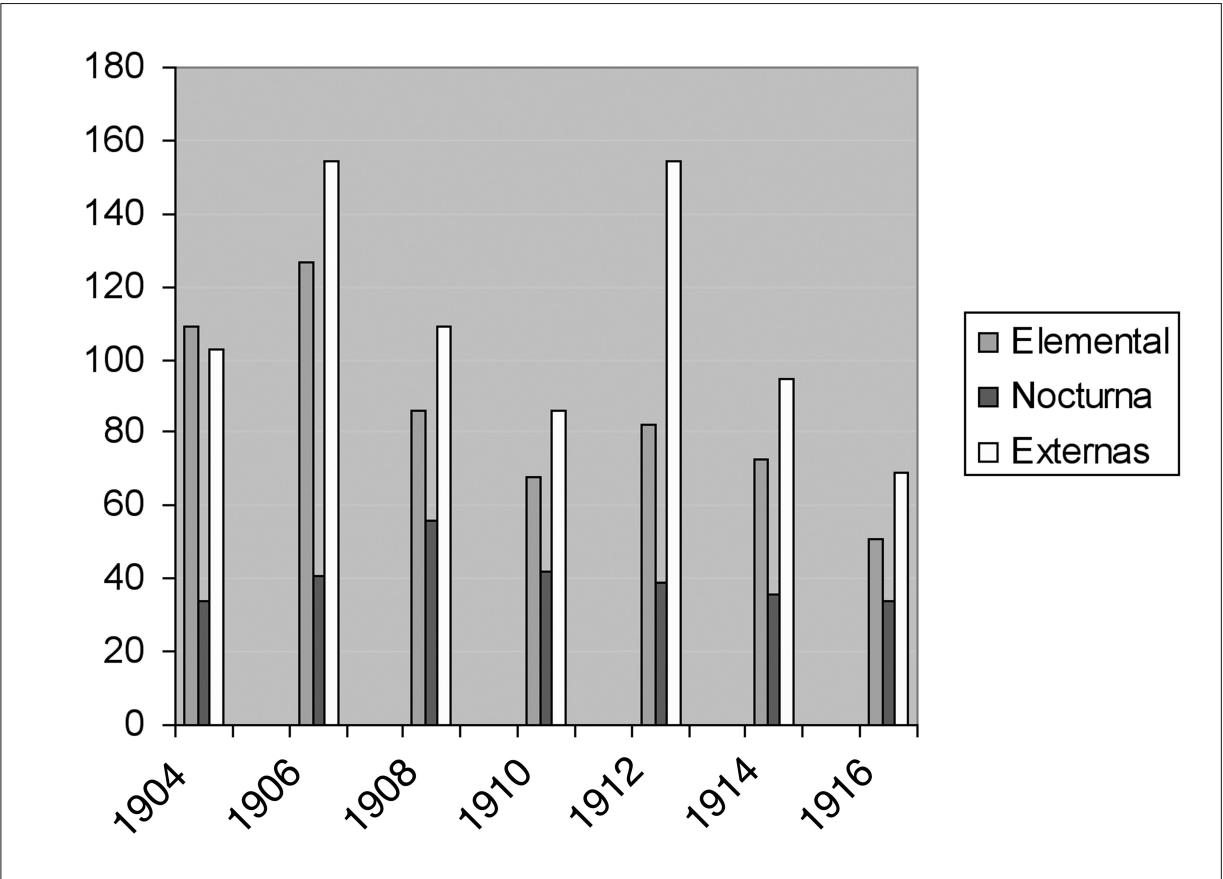
Se comenzó a trabajar de una manera ya completamente legal y reconocida por las autoridades educativas en 1897 con la Escuela Primaria (elemental inferior), sin embargo no existen datos numéricos de las alumnas inscritas hasta 1904.

Por supuesto el Oratorio Festivo comenzó desde el primer año de la llegada de las Hermanas, lo mismo que el internado.

Veamos algunas gráficas:



Seis años después ya había Escuela Primaria inferior y superior, Escuela nocturna y externado.



La Escuela Profesional Comercial y Normal comenzó a partir de 1909.

Sin embargo, dada la situación política inestable del País, con frecuencia las Crónicas no arrojan datos de las Obras, limitándose a mencionarlas solamente, aunque hay que afirmar que la Revolución de 1910 no afectó de una manera directa a las Obras educativas de las FMA porque las Hermanas se supieron mantener alejadas de la política nacional. Las Inspecciones que se hacían con cierta frecuencia observaban el buen funcionamiento del colegio, el aprovechamiento de las alumnas, valoraban la metodología que se utilizaba y la preparación de las Hermanas, muchas de las cuales eran europeas y hacían gala de su amplia cultura. Además, se había tenido la precaución de revalidar sus títulos y obtener el reconocimiento de sus estudios.

Igualmente el Sistema Preventivo Salesiano no encontró obstáculo para implantarse en México, al contrario agradó mucho a las educandas y a sus familias por las características específicas del Método.

Desgraciadamente muchos documentos no existen de esta época. En efecto de los años más álgidos en que muchas Hermanas tuvieron que emigrar del País no existen ni siquiera las Crónicas.

Se realizaron varios Congresos Nacionales de Educación, sobre todo cuando se fundó la Escuela Normal Nacional en el Gobierno de Don Porfirio Díaz, pero las Hermanas nunca asistieron a ellos por prudencia, dado que se desarrollaban en un ambiente completamente laico.

Posteriormente, con el Lic. Justo Sierra como Secretario de Instrucción Pública, tampoco asistieron porque los ataques a la Iglesia y a la educación impartida por religiosos eran ya mucho más violentos.

4. El Sistema Educativo de Don Bosco en el Colegio María Auxiliadora

En los Reglamentos del Colegio que se conservan, podemos darnos cuenta de la preocupación de las Hermanas por ser fieles al carisma y a la práctica del Sistema Preventivo. Reporto solamente algunos:

Año de 1897: El Colegio de María Auxiliadora es para niñas pobres y de mediana condición, especialmente para familias artesanas y obreras. El fin de este Instituto es proporcionar a esas niñas, á la par de una educación católica y una instrucción apropiada, los medios de ganarse honradamente la subsistencia, ejercitándolas al efecto á todos los quehaceres domésticos... La enseñanza está limitada á la Instrucción primaria y elemental, según el Programa del Gobierno²⁵.

Año de 1903: El fin de este Colegio es proporcionar á las niñas, á la par de una

²⁵ En estos años el programa de la Primaria elemental era el siguiente: Moral práctica. Lengua nacional (enseñanza de escritura y lectura). Nociones de ciencias físicas y naturales. Nociones de historia patria. Canto. Labores manuales. Instrucción cívica. Lecciones de cosas. Aritmética. Nociones prácticas de geometría. Nociones de geografía. Dibujo. Gimnasia. (En: E. MENESES MORALES, *Tendencias Educativas Oficiales en México...*, p. 453).

educación católica y una instrucción apropiada á su condición, los medios de ganarse honradamente la subsistencia. La enseñanza está impartida según el Programa de Instrucción Primaria Obligatoria. Comprende también los dos años de Enseñanza Primaria Superior²⁶.

Año de 1906: El fin de este Colegio es proporcionar á las niñas, á la par que una educación católica é instrucción apropiada á su condición, los medios de ganarse honradamente la subsistencia, llegando de tal modo á ser un día miembros útiles á la familia y á la sociedad. El método educativo está basado sobre los principios del Sistema Preventivo del gran educador del siglo XIX, Don Bosco, que utiliza todos los resortes de la razón y de la religión, suavemente aplicados á la mente y al corazón de la juventud, para infundirle los hábitos de las virtudes cristianas. Se imparte la Instrucción Primaria elemental dividida en cinco años. Acabados estos, las alumnas que lo desearan y que se hallen dotadas de las debidas disposiciones, podrán seguir la Instrucción Superior dividida en cuatro cursos²⁷.

(Al finalizar): La irreligión, la inmoralidad, la insubordinación y la pereza habitual son motivos de expulsión.

Año de 1909: El fin de este Colegio es proporcionar á las niñas, á la par que una educación católica é instrucción apropiada á su condición, los medios para llegar á ser un día miembros útiles á la sociedad y a la familia. El método educativo está basado sobre el sistema preventivo del gran Educador del siglo XIX, «*El Venerable D. Juan Bosco*», conforme en todo á la Pedagogía moderna, según las exigencias de la sociedad actual, proporcionando una verdadera y práctica ventaja para la juventud, pues, al mismo tiempo que ejerce una dulce influencia en el ánimo infantil, hace que la relación entre maestras y alumnas esté regida por el mutuo amor y respeto.

Como se puede apreciar, el interés de las Hermanas era ofrecer una educación acorde con las exigencias de la Dirección General de Instrucción del País, pero siempre de acuerdo al método educativo de Don Bosco.

En las *Crónicas* aparece frecuentemente la noticia de las visitas de los inspectores escolares al Colegio para verificar el avance de las alumnas. Atienden a los exámenes semestrales y finales de los diversos cursos, extienden constancias de trabajo, firman las actas protocolarias donde quedan asentadas las calificaciones de las niñas y dejan el reporte de su visita con alguna aclaración o notificación.

Transcribo cuanto nos dice la Crónica de la Casa los días 8 y 9 de agosto de 1911:

²⁶ La ley de diciembre 12 de 1901 establece una primaria superior de cuatro años, dos de los cuales, los primeros, serán obligatorios y los dos últimos tendrán por objeto iniciar a los educandos en determinados principios elementales de ciencias, artes u oficios de utilidad para la vida social. Su programa era el siguiente: Moral, Lengua nacional. Historia. Economía política. Geometría. Elementos de física y química. Zoología. Mineralogía y geografía. Instrucción cívica. Francés. Geografía. Aritmética. Nociones generales de contabilidad. Fisiología e higiene. Botánica. Dibujo y caligrafía. (En: E. MENESES MORALES, *Tendencias Educativas Oficiales en México...*, pp. 613-614).

²⁷ Siguen los mismos programas de estudio ya señalados anteriormente.

8. “In questi giorni si fecero gli esami orali a tutte le classi; oggi, alle 11 circa viene il Sig. Ispettore delle Scuole private, Sig. Prof. Celso Rodríguez y Cos. Rimane soddisfattissimo e promette ritornare. Noi pure rimaniamo soddisfatte della sua visita.

9. Ritorna oggi, penultimo giorno degli esami, il detto Sig. Ispettore, rimanendo pure assai soddisfatto”

En general el trabajo de las Hermanas era muy apreciado y valorado no solamente por los Padres de las alumnas sino también por los representantes oficiales del Departamento de Educación.

Un apoyo muy grande encontraron las Hermanas, con el correr de los años, en las Exalumnas del Colegio que egresadas con la buena preparación recibida, tenían ya trabajos muy reconocidos, tanto en oficinas de Gobierno como en las mismas Escuelas Públicas.

Desde los primeros años de la Obra, las Hermanas quisieron comenzar a organizar la Asociación de Exalumnas, pero ésta sólo comenzó a consolidarse hasta 1911, según aparece, tanto en las Crónicas de la Casa como en un cuaderno aparte titulado “Crónica del Círculo de Exalumnas”.

La primera página se abre con lo siguiente: *“Mayo 25: Desde hace mucho tiempo se comprendía la necesidad de seguir ayudando a nuestras queridas exalumnas expuestas a mil insidias y peligros, mas poquísimo o casi nada se había podido hacer a este respecto.*

Animadas ahora... hemos decidido reunir las hoy en este Colegio con motivo de la Fiesta de María Auxiliadora... Ojalá sea esta reunión el germen fecundo de buenos frutos para tantas almas...”

El cuaderno mencionado recoge las actividades del “Círculo de Exalumnas” hasta el 2 de junio de 1930.

En el mismo se hace patente la gran devoción y cariño de la alumna por María Auxiliadora y por sus Maestras, lo que no impedía que insertas en sus propias Parroquias formaran parte de otras Asociaciones o Cofradías.

Años más tarde, después de la confiscación del Colegio por el Gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas, Presidente de la República de 1934 a 1940, fueron un grupo de Exalumnas FMA y Exalumnos SDB quienes obtuvieron una entrevista con el Presidente Miguel Alemán (1946-1952) para solicitarle la devolución de los inmuebles de los Colegios Salesianos, el cual accedió y éstos fueron devueltos en 1951.

5. Notas características del Sistema Educativo de Don Bosco existentes en el Colegio María Auxiliadora

Otro elemento que es constante en los testimonios que se tienen es el apego a cuanto Don Bosco recomendaba para la buena marcha de los Oratorios y Colegios: Piedad, alegría, canto, música, teatro...

Nos dice D. Braidó:

«El teatro, en sus variadas formas, se introduce gradualmente y con pleno derecho en el *sistema educativo* de Don Bosco, de modo práctico y vital, como un elemento integrante para la creación de un ambiente de alegría y con una función educativa y didáctica. Su finalidad queda plasmada en el vibrante discurso de don Bosco, en enero de 1871:

“Pero estoy viendo que ya no es entre nosotros lo que tendría que ser, y como era en los primeros tiempos. Ya no se trata de un teatrillo, sino de un verdadero teatro. Por tanto, mi parecer es que el teatrillo tenga por base: *divertir e instruir*; no han de verse en él esas escenas, que pueden endurecer el corazón de los jóvenes o causar mala impresión en sus delicados sentidos. Representense en buena hora comedias, mas sean obras sencillas con una lección moral. Cántese, pues el canto, a más de recrear, forma parte también de la instrucción tan requerida por estos tiempos”.

La *alegría*, el *esparcimiento*, buscado juvenilmente por sí mismo, está también en función de objetivos más altos: *instruir y educar*. El Reglamento para el teatro de 1871, en su primer artículo, establece una triple y unitaria finalidad: “El fin del teatro es alegrar, educar, instruir moralmente a los jóvenes, lo más posible”²⁸.

Se trataba pues, de educar en un clima de alegría, sereno y tranquilizador, y para esto también la música tanto instrumental como coral no podía faltar. Famosa fue la banda que tocaban los chiquillos de Don Bosco, no solamente en el Oratorio de Turín, sino en diversos pueblos circunvecinos en las famosas y tradicionales «*passeggiate*» que Don Bosco les organizaba anualmente.

Todo esto no faltó nunca en el Colegio María Auxiliadora. En efecto, todo el año está salpicado de fiestas organizadas para las distintas ocasiones: En honor del Sagrado Corazón de Jesús; en honor de María Auxiliadora; para celebrar a Don Bosco o a Madre Mazzarello; para dar la bienvenida a las misioneras que llegaban; para la Fiesta de la Gratitud de la Directora o de la Visitadora; para la clausura del año escolar; para celebrar la entrega de premios a fin de año; por la Navidad o por Pascua, etc.

Tomo como ejemplo sólo algunos detalles:

10 Novembre, 1895: Distribuzione dei premi. Si fa una breve academia a cui intervengono i principali Signori Benefattori. Il programma é il seguente:

Dialoghetto tra 2 bambine.

Il tempo – Poesia

Inno a Maria Sma. (canto)

La carità – Poesia

Il gatto (recita e canto)

Esercizio ginnastico

Distribuzione dei premi.

Poesia di ringraziamento²⁹.

²⁸ Citado por Pietro BRAIDO, *La esperienza pedagogica de don Bosco*. Roma, LAS 1989, p. 156.

²⁹ *Crónicas*, p. 8.

7 Novembre, 1900: Distribuzione dei premi (el programa se encuentra adherido al libro de la Crónica):

Apreciable Señor:

El día 7 de Noviembre, á las 9 a.m. tendrá lugar la Distribución de Premios á las alumnas de este plantel, presidida por S. S. Ilma. Dr. D. Próspero M. Alarcón, Arzobispo de México y de S. E. el Sr. Ministro Italiano.

Se suplica á Ud. tenga la bondad de honrar con su presencia esta pequeña y sencilla fiesta.

Colonia de Sta. Julia, 1 de Noviembre de 1900.

La Dirección.

PROGRAMA

I

Gratitud

El año escolar y las vacaciones

La oración de la tarde

Le petit carnaval

La contadinella Figlia dell'Immacolata

Lucia di Lamermoor

Himno del Maestro De Vecchi

Rubió

Pieza para piano

Maestro Fiumi

Pieza para piano

II

Diálogo y canto de las pequeñitas

Le langage des fleurs

Bal d'oiseaux

Odi tu? Barcarola

La niña y la violeta

L'Argentine

Pieza para piano

del Maestro Tito Mattei.

José Salas

Pieza para piano

III

Los cinco continentes

Discurso de agradecimiento leído por una niña

Distribución de Premios³⁰.

Diálogo

9 gennaio 1903: Verso le 10 ant. viene il Sig. D. Albera accompagnato dal suo Segretario, dal Sig. Ispettore D. Luigi Grandis e dal Direttore di Puebla D. Giovanni Scamuzzi. Si festeggia la sua visita con il seguente trattenimento:

³⁰ *Ibid.*, p. 26.

Pieza de introducción	Tito Mattey
Himno (Gratitud)	Devecchi
Saludo al Rev. Sig. D. Albera	
Viva D. Bosco (canto)	Mons. Costamagna
Al buen Padre (poesía)	
Giovinezza (ejercicio gimnástico)	Anfossi
L'amor figliale (canto)	Fiumi
Plegaria a la Virgen (poesía)	
La bandiera di D. Bosco	Carlaschi ³¹

8 ottobre 1911: Onomastico dell'amata Superiora... C'è la solita rappresentazione teatrale, il cui programma è:

Gratitud	Himno
Luce intellettuale d'amore	Prosa
Música original	
El negocito de amor	Poesía
El cordero y la paloma	Canto
Vals de Chopin	Pieza
La Fiesta de la Abuela	Zarzuela en un acto ³² .

Así se podría continuar, porque cada año existen entre cinco y seis programas de fiestas para las diversas circunstancias. Reinaba pues un clima de verdadera laboriosidad y alegría salesiana.

Igualmente encontramos cómo todos los años se realizaban las prácticas de piedad propias del sistema educativo salesiano, como son los primeros viernes de mes, los Ejercicios de la Buena Muerte mensuales, la solemnización de los días 24 y 31, las tradicionales florecillas en preparación a las principales fiestas. Cada año se tenían los Tríduos escolares, los Ejercicios Espirituales, etc.

Eran también frecuentes las visitas a los Santuarios Marianos, sobre todo a la Basílica de la Sma. Virgen de Guadalupe, Reina y Patrona del Pueblo Mexicano.

No se trataba de meras prácticas externas, sino de verdadera formación religiosa, pues las Hermanas, como buenas educadoras a la escuela de Madre Mazzarello, sabían transmitir a sus alumnas y oratorianas esa piedad sencilla y sentida que ellas a su vez habían aprendido de sus Superiores y que las ayudó a superar el sinnúmero de dificultades que les tocó vivir en esos años, en que se desencadenó la Revolución que tuvo como objetivo el derrocamiento de Don Porfirio Díaz (30 años en el poder) y el establecimiento de un Gobierno más democrático³³.

³¹ *Ibid.*, p. 41.

³² *Ibid.*, p. 159.

³³ «Al iniciarse el siglo XX, muchos mexicanos estaban convencidos de que era indispensable realizar una transformación en el país, que tanto permitiera una participación

La lucha dio inicio en noviembre de 1910 y tuvo una larga secuela, sobre todo por el fortalecimiento del Partido Liberal que supo volver al poder venciendo a todos sus contrincantes. De esa manera se reinició la agresión contra la Religión, ya propiciada anteriormente, en aras del laicismo y seguirá en pie hasta lograr la promulgación de una nueva Constitución de la República en 1917. La consecuencia de toda esta violencia tendrá su estallido más fuerte en los años 1925-1929 con la Persecución Religiosa que tantos mártires dio a la Iglesia de México y a la Iglesia Universal.

En varias páginas de las *Crónicas* del Colegio María Auxiliadora de México, en los años 1911, 1912 y siguientes, se hace alusión a la zozobra que despiertan las noticias funestas, el estruendo que producen los cañones y las ametralladoras y el constante temor de que el Colegio fuera confiscado. Afortunadamente, en esta circunstancia, no les pasa nada a las hermanas y el edificio es respetado, lo que no sucederá años después cuando sea confiscado por el Gral. Lázaro Cárdenas, Presidente de la República.

6. Algunas figuras relevantes de Hijas de María Auxiliadora en los primeros años de presencia mexicana

Aunque pudiera parecer un poco fuera de contexto la presentación de las primeras cuatro Inspectoras de la Inspectoría Mexicana Nuestra Señora de Guadalupe, juzgo que fue gracias a ellas que la Obra femenina salesiana se pudo sostener y consolidar en el País. No existen biografías más amplias y detalladas que nos precisen una vinculación directa con la obra educativa, pero el sólo hecho de haber sostenido a las hermanas en medio de tantas dificultades, pobreza, revoluciones, medio profano, laico, anticlerical y antirreligioso y aún en medio de esos sinsabores continuar alimentando la firmísima esperanza y decisión de abrir nuevas presencias habla por sí solo.

Hacer alusión solamente de algunas hermanas de los primeros tiempos parecería una injusticia, porque todas fueron heroicas para afrontar tantas vicisitudes, pero hubo algunas que mayormente se distinguieron, tal vez por el cargo que les tocó ejercer en virtud de la Santa Obediencia, como se estilaba decir entonces. Por eso mencionaré solamente a cuatro:

- A. Sor Úrsula Rinaldi
- B. Sor Octavia Bussolino
- C. Sor Brigida Prandi
- D. Sor Luisa Piretta.

real, efectiva y responsable del pueblo en los asuntos públicos, cuanto hubiera reformas de índole social que superasen los desniveles que en la posesión de la riqueza —socioeconómica y cultural— se dejaban sentir entonces» Carlos ALVEAR ACEVEDO, *La Iglesia en la Historia de México*. México, Edit. JUS 1995, p. 329.

Comencemos por la primera, *Sor Úrsula Rinaldi*.

Nació en Dogliani, perteneciente a Cuneo (Italia), el 9 de enero de 1861, murió en San Salvador (El Salvador) el 10 de julio de 1942.

Siguiendo el llamado del Señor entró al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora donde conoció a Madre Mazzarello. Enseguida de la Profesión pidió ir a las misiones y fue enviada como Directora del primer grupo de hermanas que venían a México. Asumió el cargo de primera Inspectora aunque no tuvo el nombramiento oficial. A ella le tocaron las primeras dificultades, desde la extrema pobreza, las enfermedades contagiosas por la insalubridad de las viviendas, los cambios de una casa a otra como verdaderas nómadas. Supo ser firme para negarse a continuar con la Obra incipiente de la Alameda de Sta. María aún en contra del parecer de personas muy significativas. Tuvo que tratar con una infinidad de personas para pedir por la incipiente construcción del Colegio. A ella le tocó la apertura de las Obras de Puebla, de Tulancingo y de Morelia y en esta misión supo imprimirles solidez y un buen espíritu. Supo afrontar con intrepidez los riesgos que los problemas políticos del País provocaron en esos años. Lo recuerda Sor Margarita Sylve:

«Cuando por motivo de la persecución religiosa, las hermanas tuvieron que vestirse de seglares y aceptar refugiarse en varias casas privadas, Sor Úrsula no las abandonó. Las visitaba casi todos los días interesándose de todas y de todo. Consolaba, animaba y trataba de que tuvieran algún trabajo que las mantuviera ocupadas. Recorría las calles de la ciudad a cualquier hora, enfrentando peligros y sin hacerle caso al cansancio: lo único que deseaba era asegurarle a las hijas la ayuda material y moral que necesitaban»³⁴.

Sor Úrsula permanece en México hasta el año de 1903 en que parte para la República de San Salvador. La Crónica de la Casa narra que por indicaciones de los Superiores, salió de Casa sin decirles nada a las Hnas. Solamente, desde Veracruz envía una carta para despedirse de ellas³⁵.

Sor Octavia Bussolino

Nació en San Damiano d'Asti (Italia), el 3 de junio de 1863, murió en Buenos Aires (Argentina) el 9 de noviembre de 1939.

Tuvo la suerte de conocer a Madre Mazzarello quien le dio los votos perpetuos el mismo día de su primera profesión, ¡así la vería de preparada y de madura! Tenía solamente 17 años de edad.

Parte para Argentina en 1881 y a México llegará el 8 de diciembre de 1902.

A su llegada la situación del País no era del todo tranquila, como ya se ha

³⁴ Michelina SECCO, *Facciamo Memoria. Cenni biografici delle fma defunte nel 1942*. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 1995, pp. 333-334.

³⁵ *Crónicas*, p. 40.

visto, pero ella comienza de inmediato su trabajo con gran celo e interés. Se preocupó desde el primer momento de la preparación de las Hermanas y de la formación de las Novicias.

Muy pronto se ganó el apelativo de «Mujer fuerte» dicho por el Delegado Apostólico.

Su celo incansable se vio reflejado en las Obras que se fueron abriendo: 1903, la segunda casa de Puebla; 1904 el Jardín de Niños y el Oratorio en una Casa de México; 1905 la Visitaduría de México se hace cargo de la fundación de El Salvador y de sus dos casas; 1906 apertura de la casa de Monterrey; el mismo año se abre la tercera casa de Morelia, y se agrega la Normal a la primera fundación. La última apertura de este período la realizó en Guadalajara.

En 1905 regresó a Italia para participar al 5° Capítulo General.

Para la Navidad de ese mismo año se encuentra nuevamente en México, aunque por breve tiempo, pues deberá regresar a Italia para el 6° Capítulo General Extraordinario. Allí recibirá la nueva obediencia: Colombia.

En este primero período de permanencia en México, deja el siguiente saldo: Encontró cuatro casas y deja nueve; encontró 34 hermanas y deja unas 70; las novicias doblaron el número.

En 1913 regresa a México cuando la situación política está candente y totalmente insegura. Las cosas se empeoran al año siguiente: las hermanas deberán dejar los colegios vestidas de seglares, se confiscan las casas religiosas, los obispos y sacerdotes son expulsados de sus diócesis o encarcelados. El colegio de Monterrey ya había sido balaceado y las casas de México estaban en las mismas condiciones. La angustia era grande y la extremada prudencia se imponía sobre cualquier otra cosa.

Madre Octavia, no obstante los peligros se lanza a visitar las Casas para llevar consuelo a las Hermanas y ver que estuvieran al seguro, pues la situación persecutoria se prolongaba. Sin embargo, apenas se vislumbraba un poco de tranquilidad, se retomaba la actividad en los oratorios y en algunos colegios, aunque de manera, muchas veces, clandestina.

La salud de Sor Bussolino se va resintiendo, no obstante sigue con una actividad incansable. En 1914, en la capital, se comienza una obra educativa para jóvenes de la Colonia italiana. Se trataba de un colegio que comprendía la casa-familia, y la escuela gratuita como también una de paga además del oratorio festivo.

En 1917 se abre la casa de Linares con oratorio, y colegio gratuito y de paga. En 1919 se hace lo mismo en Ciudad Victoria.

La presencia de la Madre Octavia fue en este segundo tiempo sobre todo de solidificación de lo ya realizado anteriormente, de consuelo para las hermanas y de un ejemplo de fe y de confianza total y absoluta en la Providencia Divina.

El sistema educativo de don Bosco, la habilidad didáctica que supieron demostrar las hermanas y las maestras que trabajaban con ellas, guiadas y sostenidas por la prudencia de la Superiora, supieron ganarse la admiración de las autoridades que sin más las llegaron a valorar no obstante que fueran notoriamente anticlericales y ateas.

Madre Octavia permanece en México hasta 1922 año en que transferida a Perú³⁶.

Sor Brígida Prandi

Nació en Bellinzago (Novara) el 26 de octubre de 1856. Murió en Torino Cavoretto el 16 de diciembre de 1930.

Después de once años de trabajo en Colombia, Madre Prandi es destinada como Visitadora a México. Llega en 1907 y estará hasta 1913.

A su llegada encuentra 7 casas, 35 profesas perpetuas y 41 temporales, 16 novicias y 7 postulantes.

Apenas la salud se lo permite, comienza sus viajes para conocer las casas de la incipiente Visitaduría.

En 1908 le toca abrir la primera casa en Paterson, Estados Unidos, puesto que New York, si bien muy lejano de México, le pertenecía por jurisdicción a la Madre Prandi.

En 1909 lanza la apertura de la nueva casa de Montemorelos, al norte del País, con el oratorio festivo y clases populares.

Le toca revivir los movimientos revolucionarios en México, experiencia que ya había tenido en Colombia.

La presencia de Madre Prandi en México, si bien no fue de mucho auge, si significó un afianzarse del espíritu salesiano, con características muy evidentes de sencillez, alegría, prudencia y exquisita bondad, esparcidas entre las hermanas, alumnas y personas allegadas a las obras.

Terminado el sexenio, deja México en 1913 para asistir al 7º Capítulo General.

La memoria hablará de su sencillez, humildad y amor maternal³⁷.

Sor Luigia Piretta

Nació en Pecetto (Torino) el 8 de mayo de 1874. Murió en Rodeo del Medio, Argentina el 26 de diciembre de 1958.

Formó parte del primer grupo de misioneras que viajan a México en 1894. Desde la llegada se manifestará trabajadora infatigable y llena de una espiritualidad y prudencia que la acompañarán toda la vida.

En 1906 la encontramos ya vicaria de la casa de Santa Julia en México, responsable del internado que ya estaba floreciente.

Los testimonios que se tienen de Sor Luisita, como se le llamó cariñosamente en México, concuerdan con la estima y veneración que las hermanas sentían hacia ella³⁸.

³⁶ Cf M. SECCO, *Facciamo Memoria...*, pp. 162-174.

³⁷ *Ibid.*, pp. 309-320.

³⁸ Espigando entre tantos recuerdos, nos dice una hermana: «¡Cómo la estimábamos! Nosotras, jóvenes hermanas, inexpertas, iniciamos bajo su guía amorosa la práctica del sis-

En 1907 comenzó su misión de animadora de una comunidad. En 1909 es nombrada Consejera inspectorial y en 1910 comenzará su largo período de Maestra de Novicias.

La figura de «Madre Luisita» como formadora de las nuevas generaciones mexicanas fue de capital importancia para poner bases sólidas en la espiritualidad salesiana y *mornesina* y en la vivencia del sistema preventivo.

Transcribo el testimonio de Sor Luz Mier y Terán³⁹ quien tuviera a Madre Luisita como Directora y posteriormente como Maestra de Novicias:

«...la bondad de la Madre Piretta era la del Sistema Preventivo de Don Bosco, una bondad suave y fuerte a la vez. Sabía exigir, formar, corregir, mantener la observancia religiosa, en una palabra, era enérgica, pero sin levantar la voz jamás, sin perder su serenidad inmutable. Atentísima a nuestra formación y muy cariñosa al mismo tiempo»⁴⁰.

Un salesiano que no ha querido se le nombre, muy apreciado por ciencia y virtud, dio de ella este juicio:

«Entre las hermanas salesianas que residen en México, hay una que se llama Sor Luisa Piretta, la cual es un ángel en carne humana. Les aseguro que es una de esas santas que Dios ha puesto en el mundo para la salvación de muchos».

En 1922 es nombrada Inspectora de México, y aunque ya es un tiempo que sale de esta investigación, solamente añado que le tocó vivir con las hermanas de la Inspectoría los momentos más violentos de la persecución religiosa en el País, con la confiscación de los Colegios y el cierre de las Casas religiosas. En esas circunstancias ella supo mantener la fidelidad de las Hermanas, muchas de las cuales tuvieron que salir a otras naciones y con su ejemplo ayudar a todas a mantener en alto la fe y la confianza total en la amorosa voluntad de Dios que aún en medio de las pruebas se sabe manifestar llena de bondad para con aquellos que confían en su amorosa providencia⁴¹.

Concluyendo

No es posible separar lo antiguo de lo nuevo, porque lo nuevo sólo es auténtico si mantiene lo antiguo y lo antiguo sólo es válido si se renueva.

tema preventivo. Era siempre buena, llena de caridad, jamás se alteraba o perdía la paciencia... Se percibía en ella una auténtica salesianidad:, sencillez, mansedumbre, humildad sin ostentación, en forma casi natural y tan humana que parecía innato en ella. Todo esto iba acompañado en ella por la pureza y transparencia de su alma que le daba a su mirada un esplendor de cielo».

³⁹ Fallecida el 27 de enero de 1998.

⁴⁰ BS, México, Año XXXIII No. 420, marzo 1984, pp. 8-10.

⁴¹ Cf Emilia ANZANI, *Facciamo Memoria. Cenni biografici delle fma defunte nel 1958*. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 2000, pp. 297-307.

No se trata de revivir el pasado o trasladarlo sin más al presente. Hay que mantener como inmutable, lo sustancial: el espíritu, el espíritu de Don Bosco y de Madre Mazzarello.

Todo lo antes dicho es el carisma educativo salesiano que hemos heredado, como Inspectoría, de las primeras Hijas de María Auxiliadora llegadas a México hace ya 112 años.

Ahora nos toca a nosotras seguirlo viviendo en su autenticidad para transmitirlo fresco y lozano, sin alteraciones ni mutilaciones a las generaciones futuras, que habrán de trabajar en los surcos de la educación de la juventud y niñez mexicanas como fieles Hijas de María Auxiliadora.

BIBLIOGRAFÍA

- LEÓN XIII, *Humanum Genus*, No. 14, 1884.
- BRAIDO Pietro, *La experiencia pedagógica de don Bosco*. Roma, LAS 1989.
- CAPETTI Giselda, *El camino del Instituto a lo largo de un siglo. II Desde Don Rúa sucesor de don Bosco hasta la nueva ordenación jurídica del Instituto, 1888-1907*. Barcelona, Ediciones Don Bosco 1973.
- GARIBAY ÁLVAREZ Jorge, *Presencia de los Salesianos en la Ciudad de México, Inicios 1892-1895*. Cuaderno Num. 2. Guadalajara, Jalisco México, Imprenta Futura 1976.
- GUTIÉRREZ CASILLAS José, *Historia de la Iglesia en México*. México, Edit. Porrúa, S. A. 1984.
- MENESES MORALES Ernesto, *Tendencias Educativas Oficiales en México, 1821-1911, La problemática de la Educación Mexicana en el siglo XIX y principios del siglo XX*. Vol. I. México 1988.
- NAVARRETE Félix, *La Masonería en la Historia y en las Leyes de Méjico*. México, Editorial JUS 1962.
- ROMERO DE SOLÍS José Miguel, *El aguijón del Espíritu. Historia contemporánea de la Iglesia en México (1892-1992)*. México D. F., IMDOSOC 1994.
- *Facciamo Memoria. Cenni biografici delle fma defunte nel 1930*. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 1991.
- AZANI Emilia, *Facciamo Memoria. Cenni biografici delle fma defunte nel 1958*. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 2000.
- SECCO Michelina, *Facciamo Memoria. Cenni biografici delle fma defunte nel 1939*. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 1995.
- —, *Facciamo Memoria. Cenni biografici delle fma defunte nel 1942*. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 1995.
- *Cronaca della Casa di Messico sotto il titolo di Collegio di Maria Ausiliatrice*.
- “Las F.M.A. en camino desde hace 100 años”, Monografía. Noviciado Villa Spem, 1992
- *Ricordo del 25° anniversario dell'arrivo delle prime Figlie di Maria Ausiliatrice alla Repubblica Messicana*.